
RUEDA DE PRENSA SEMANAL SOBRE COVID-19: PALABRAS DE APERTURA DE LA DIRECTORA — 10 FEBRERO 2021

10 FEBRERO 2021

Buenos días y gracias por participar en la rueda de prensa de hoy.

En la última semana, se notificaron casi 1,6 millones de nuevos casos de COVID-19 en la Región de las Américas, lo cual equivale a casi la mitad de todos los nuevos casos en el mundo. Esto nos indica que la pandemia sigue teniendo un gran impacto en nuestra Región.

Sin embargo, tras muchas semanas de aumento en el número de casos y muertes por COVID-19, estamos comenzando a ver mejoras en las tendencias de algunos de los países más afectados, entre ellos Estados Unidos y Brasil. También hay signos de mejora en Panamá, Costa Rica, Chile y Argentina.

Hay motivos para tener esperanzas, pero no es momento de cantar victoria.

El número de muertes por COVID-19 sigue en aumento en toda la Región y muchos sistemas de salud nacionales siguen saturados, sobre todo en los lugares con una gran carga de infección.

Centroamérica, y en especial algunas regiones de Honduras, El Salvador y Guatemala, han notificado un aumento en el número de casos durante las últimas dos semanas, al igual que la zona amazónica a lo largo de la frontera entre Brasil, Colombia y Perú.

El Caribe está experimentando un aumento significativo en el número de infecciones, en especial en República Dominicana, Cuba, Barbados y Santa Lucía.

La transmisión de la COVID-19 es muy dinámica y afecta a los países y subregiones en distinto grado, gracias en parte a las medidas de control que aplicamos.

Esta es la naturaleza de la pandemia: la transmisión aumenta cada vez que bajamos la guardia y desatendemos las medidas preventivas que han demostrado ser efectivas para limitar la propagación del virus.

La mejor herramienta para detener la transmisión a corto plazo sigue siendo una respuesta bien coordinada que emplee toda la gama de medidas de salud pública.

Cuando un virus circula, muta y se adapta. Esto no es algo excepcional, sino lo que cabe esperar por las características biológicas de los brotes virales.

Cuanto mayor es la propagación del virus, mayor es la probabilidad de que aparezcan variantes.

En consecuencia, no es inesperado que un virus tan extendido como el SARS-CoV-2, que está circulando en todo el mundo, haya dado lugar a numerosas variantes desde que comenzó la pandemia.

La mayoría de estas variantes tienen escasas implicaciones en cuanto a la transmisión o la gravedad de la enfermedad.

Ocasionalmente, algunas de estas variantes pueden modificar el comportamiento del virus. A estas las llamamos “variantes de interés” y son las que deben vigilarse de cerca.

Hoy, abordaré estas “variantes de interés”, comentando lo que sabemos acerca de ellas y cómo podemos vigilarlas y responder en nuestra Región.

Aunque algunas de estas variantes reciben el nombre del lugar donde fueron detectadas por primera vez (por ejemplo, Reino Unido, Brasil y Sudáfrica), su circulación no se limita a estos lugares.

Esperamos que la OMS otorgue una nueva nomenclatura a algunas de las variantes para evitar estigmatizar a aquellos países donde fueron identificadas por primera vez.

Hemos identificado las tres principales variantes de interés que circulan en la Región de las Américas. Hay 19 países en nuestra Región que han notificado al menos una variante de interés en su territorio, aunque la OPS continúa analizando y actualizando estos datos de forma constante.

La evidencia comienza a sugerir que algunas de estas variantes, como las detectadas inicialmente en Brasil y el Reino Unido, pueden transmitirse entre personas más fácilmente, acelerando el aumento en el número de casos de COVID-19.

Si bien todavía no tenemos una imagen completa de la situación, ciertos aspectos comienzan a ser más claros. Cada nueva variante de interés debe vigilarse estrechamente para detectar cambios de comportamiento y propagación, y así garantizar que haya medidas adecuadas de control.

Esto no es motivo para la alarma, sino para prestar atención. Quiero destacar tres puntos importantes al respecto.

1. Nuestra respuesta a la pandemia debe estar guiada por la evidencia, no por la especulación.

Por eso la OPS colabora estrechamente con algunos de los mejores científicos del mundo, muchos de los cuales se encuentran en nuestra Región. Hay equipos de investigación extraordinarios trabajando sobre el terreno en lugares como Manaos (Brasil), que se están

centrando en este tema y que aportan información a la Organización tan velozmente como pueden.

2. La respuesta a las variantes de interés requiere una amplia colaboración que permita detectar de manera oportuna toda la información nueva y adaptar la respuesta.

Por eso la red de vigilancia de la OPS observa muy de cerca las variantes de interés actuales y trabaja estrechamente con programas y organizaciones que realizan esfuerzos similares en todo el mundo.

La Red de Vigilancia Genómica Regional de la OPS ha aumentado nuestra capacidad de secuenciar las muestras virales en un 50% desde el comienzo de este año. Al menos 11 países en nuestra Región pueden secuenciar muestras virales y detectar la presencia de variantes.

También contamos con nuestros dos laboratorios de referencia, basados en Chile y Brasil, que están recibiendo muestras virales de toda la Región y prestando apoyo a toda una red de laboratorios nacionales.

Debemos centrarnos en seguir mejorando nuestra capacidad de vigilancia, y así estar al tanto de las tendencias, incluidas las variantes de interés.

3. Hasta ahora, la evidencia sobre estas variantes no cambia los aspectos fundamentales de nuestra respuesta a la pandemia.

Nuestras recomendaciones para prevenir este virus siguen siendo las mismas: mantener una vigilancia robusta, limitar las reuniones, higienizarse las manos frecuentemente, distanciamiento físico y uso de la mascarilla.

Todas estas medidas siguen siendo necesarias y son efectivas contra la COVID-19 en todas sus variantes.

Al mantener estas prácticas, incluso después de ser vacunados, no solo limitamos la propagación de las variantes actuales, sino que podemos impedir la aparición de nuevas variantes.

Terminaré recordando que la OPS cree firmemente en el poder de las vacunas para salvar vidas.

Según la evidencia actual sobre las variantes de interés, confiamos en que la oferta cada vez mayor de vacunas contra la COVID-19 sigue siendo útil y nos ayudará a salir de esta pandemia.

No debemos perder la confianza.

Tenemos en nuestras manos toda una generación de vacunas efectivas para prevenir la infección y, especialmente, la enfermedad grave. Es posible que más adelante tengamos que adaptar nuestras estrategias, pero seguiremos dependiendo de estas vacunas.

Ahora, el reto es garantizar una distribución rápida y equitativa de estas vacunas en toda nuestra Región, comenzando por las personas que más las necesitan.